

**CONGRESO DE LA REPÚBLICA
SEGUNDA LEGISLATURA ORDINARIA DE 2000**

**TRANSCRIPCIÓN DE LOS VÍDEOS Núms. 1830 Y 1831
(El Audio N.º 1832 tiene el mismo contenido que los Vídeos Núm. 1830 y 1831)**

AGUSTÍN MANTILLA CAMPOS

13 DE MARZO DE 2000

El señor .— (continuando)... Voy a llamarlo ahorita a (ininteligible).

El señor MANTILLA CAMPOS.— Ahí fracasa todo, y por un detalle se derrumba cualquier cosa.

El señor .— Así es. Entonces, sin dársela (ininteligible)

El señor MANTILLA CAMPOS.— Sí, pues.

El señor .— Entonces, ahí, no sé, debe ser parejo.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Aparentemente no, aparentemente vinculado por uno de estos, confiesa un arrepentido.

El señor .— Ya.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Y otro chico que entre en contradicciones con el arrepentido señalando de que uno de que él estuvo en el momento de un embarque y el otro es él iba manejando la camioneta de la unidad. Entonces, bueno, se ha constatado que (ininteligible).

El señor .— (Ininteligible).

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es.

El señor .— Como él dice, lo señala.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Y otra es que él no sabe manejar, nunca ha manejado un vehículo. Entonces no podría (ininteligible) era un loquito mi compadre pero qué hago. (Ininteligible).

El señor .— No, no, para la esposa, para los hijos.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Y mi ahijado que llora amargamente, es un desastre.(ininteligible) un poco serio mi compadre.

El señor .— (Ininteligible) o sea, empezaba a hacer las cosas.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Era una especie de visitador médico en la Policía, no tenía una tarea específica.

El señor .— (Ininteligible).

El señor MANTILLA CAMPOS.— Ha tenido suerte porque es mayor.

El señor .— Lo pone diligente.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Totalmente diligente.

—Hace su ingreso a la sala el señor Vladimiro Montesinos Torres.

El señor MONTESINOS TORRES.— Como está.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Disculpe que lo venga a molestar en momentos tan fastidiosos pero que espero los tome con alegría.

El señor MONTESINOS TORRES.— No, ahí sí estamos (ininteligible).

El señor MANTILLA CAMPOS.— Estar pensando en las torpezas que comete alguna gente, no.

El señor MONTESINOS TORRES.— Sí, claro.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Pero así es la vida.

El señor MONTESINOS TORRES.— La vida política es así.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Sí, sí. Una son de cal y otras son de arena.

Mil perdones por insistencia y la majadería.

El señor MONTESINOS TORRES.— No. Yo comprendo.

¿Cómo nos podemos ayudar, así a calzón quitado? Nuestro común amigo ya conversó conmigo, don Enrique, ya estoy al tanto de la charla que ustedes han tenido, comparto plenamente.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Sí. Él es muy afectuoso conmigo, inclusive estuvo a verme en el hospital.

El señor MONTESINOS TORRES.— Claro, sí.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Mire, no le quiero quitar tiempo, amigo.

Nosotros estamos en una situación muy difícil, no podemos hacer campaña electoral y esto afecta, creo, a todo el esquema, porque nuestra gente al ver que no estamos presentes comienza a buscar una opción con la tesis del voto perdido.

El señor MONTESINOS TORRES.— Así es. Eso hay que.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Y necesitamos reforzar, y perdone la franqueza pero (ininteligible) que tenemos ...

El señor MONTESINOS TORRES.— Los recursos.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Eso es, recursos.

El señor MONTESINOS TORRES.— ¿Cuánto necesitan?

El señor MANTILLA CAMPOS.— De aquí a la campaña con 50 ó 100 nos defendemos.

El señor MONTESINOS TORRES.— Ya vamos a ver. Perfecto. Yo les voy a apoyar. No hay ningún problema.

La otra cosa es, sabemos que Jorge del Castillo es un tipo peligroso.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es.

El señor MONTESINOS TORRES.— Muy peligroso (ininteligible). Partidaria, para el futuro. No lo vamos a poder eliminar porque de todas maneras va a salir.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Es cierto.

El señor MONTESINOS TORRES.— Pero sí podemos hacer con alguien que no sea conveniente.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Sacarlo.

El señor MONTESINOS TORRES.— Sacarlo. Usted me tiene que decir, por lo pronto usted tiene que entrar, eso de cajón, yo me tengo que encargar. Y con usted, a qué otra persona deberíamos asegurar para que usted tenga el control en el Congreso.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Mire, eso justamente vamos a verlo.

El señor MONTESINOS TORRES.— Ya.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Que son los que las encuestas señalan ¿no?, está Del Castillo, la Cabanillas, Alva Castro, estoy yo, y después vienen un poco más atrás los demás. La Cabanillas y Alva Castro son enemigos (ininteligible) lo que pasa es que están replegados porque tienen la seguridad, pero en el momento en que, aparte del 9 de abril.

El señor MONTESINOS TORRES.— Pierden.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Pierden. Todo el mundo va a sacar las uñas, uno; y la presencia de estos dos son una presencia más racional.

El señor MONTESINOS TORRES.— Son más conversables.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Son conversables.

El señor MONTESINOS TORRES.— Yo he tenido mucha amistad con Alva Castro, nos hemos hablado muchas veces.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Son tratables.

El señor MONTESINOS TORRES.— Son tratables.

El señor MANTILLA CAMPOS.— No, (Ininteligible) también entiende muy bien porque he conversado el año pasado y después que cualquiera, mis planteamientos y mi informe.

Muy bien, estamos totalmente de acuerdo.

El único problema es Del Castillo que en todo caso hay que tratar de reducirlo.

El señor MONTESINOS TORRES.— Lógico.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Hacerlo para que pierda poder.

El señor MONTESINOS TORRES.— Porque si usted, digamos, entran cuatro o entran cinco, y estando usted, Alva Castro, (2) Mercedes Cabanillas ... y Zumaeta pierde.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Sí. Bueno, Zumaeta es una decisión suya si entra o no.

El señor MONTESINOS TORRES.— No. Ése no debe entrar, es altamente peligroso.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Sí. Es más peligroso por lo irresponsable que por lo que pueda hacer su capacidad. En todo caso, lo que tendríamos que ver es yo le alcanzaría una relación de quiénes son, de quiénes de ninguna manera podrían entrar y quiénes son los que podrían entrar. Pero para eso usted también me tiene que dar una idea, porque tampoco podemos hacer una cosa muy forzada.

Entonces, tenemos que coger una última encuesta y decir: éstos son posibles, con los que trabajamos, sobre los 20 primeros, y de aquí decimos: éstos no y éstos sí.

El señor MONTESINOS TORRES.— Sobre esa base quedamos.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es.

El señor MONTESINOS TORRES.— Estoy totalmente de acuerdo.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Eso es todo.

Y dígame a Canal 7 que nos considere en sus informativos, para poder tener más presencia.

El Canal 2 ya nos ha dicho que recibe una indicación.

El señor MONTESINOS TORRES.— No. Yo le dije que abriera sus puertas.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es.

El señor MONTESINOS TORRES.— Voy a hablar también con el 4 para que nos abra las

puertas.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es. ... y ellos vean qué cosas sacan.

El señor MONTESINOS TORRES.— Claro. Además, hay que discutir la opción, para que la gente no sienta el tema del voto perdido.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es. Después, ése es nuestro problema.

Acabo de llegar de Huancayo, he estado viendo hoy día, tratando de mover las cosas. Entonces, los dirigentes me informan, hay algunos compañeros que dicen que hay que votar por Toledo, porque Abel no tiene ninguna posibilidad y es un voto perdido. Claro, porque ni siquiera nos ven.

El señor MONTESINOS TORRES.— Lógico.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Ni siquiera nos ven en la televisión ni en los medios; entonces tratamos de reforzar eso.

El señor MONTESINOS TORRES.— Ya.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Por eso yo he tratado de conversar.

El señor MONTESINOS TORRES.— No. Estamos totalmente de...

El señor MANTILLA CAMPOS.— Entiendo los momentos que hay que ...

El señor MONTESINOS TORRES.— Pero, las cosas se van sorteando, porque en la vida justamente la solución de los grandes problemas...

El señor MANTILLA CAMPOS.— De repente resultan fáciles.

El señor MONTESINOS TORRES.— Sí.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Y lo que sí es que hay que tratar de ganar.

El señor MONTESINOS TORRES.— Bueno, estamos trabajando eso.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Para evitar problemas, más escándalo.

El señor MONTESINOS TORRES.— Yo lo sé perfectamente; pero, y si no se puede, pues, no pasa nada.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Pero a ganar, sino estamos perdidos todos.

El señor MONTESINOS TORRES.— Ah, no.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Cualquiera de ... Toledo es un pobrecito.

El señor MONTESINOS TORRES.— Que está asustando y la mujer es la que lo maneja, un sacolargo es.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Inteligente es la mujer ...

El señor MONTESINOS TORRES.— ... para mí sabe cuál es ... la Hillary.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Está buena la comparación; porque ésa es una tipaza también.

Amigo, yo sé que estás trabajando.

El señor MONTESINOS TORRES.— Entonces, yo le voy a entregar ahorita la cantidad, le voy a entregar 30.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Ya.

El señor MONTESINOS TORRES.— Y lo vamos a llamar en el transcurso de los días y le voy a completar lo que usted ...

El señor MANTILLA CAMPOS.— Ya ...

El señor MONTESINOS TORRES.— Y cuente usted conmigo, don Agustín, como siempre, en las buenas o en las malas para adelante, estamos aquí para adelante, después que haya un poco más de tiempo nos sentaremos para planificar el futuro.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es.

El señor MONTESINOS TORRES.— Creo que tenemos que buscar una buena opción para el 2005, hay que prepararla desde ahora.

Tenemos una cosa en común. Ni usted ni yo buscamos en lo personal nada.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Más allá de lo que tenemos que es suficiente.

El señor MONTESINOS TORRES.— Es suficiente las experiencias, pero busquemos por una opción que sea lo mejor. Porque viendo el escenario vigente realmente no hay ninguno que valga la pena.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Así es.

El señor MONTESINOS TORRES.— No hay ninguno.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Tenemos que estudiar muy bien y además tiene que nacer desde el comienzo, porque no se puede esperar a último momento.

El señor MONTESINOS TORRES.— Esta criatura tiene que nacer bestial.

El señor MANTILLA CAMPOS.— Y bien formadita.

El señor MONTESINOS TORRES.— Bien formadita y usted y yo vamos manejando el tema, vamos caminando en el asunto y en un momento determinado ...

El señor MANTILLA CAMPOS.— Para nosotros es un asunto de subsistencia, así que desde lo más primitivo para nosotros es válido. (3) Así que tenga usted la seguridad de que con nosotros hay una total garantía, es nuestra palabra.

El señor MONTESINOS TORRES.— Y la otra cuestión está en el tema del Congreso, tu sabes que aquí tenemos que pelear los votos ahora sí en el Congreso porque va a ser un poco difícil que haya mayoría en el Congreso ¿no?

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Así es.

El señor MONTESINOS TORRES.— Entonces, por eso ahí ya (Ininteligible) consenso de usted y de Mercedes, por lo menos la coincidencia en las cosas que sean fundamentales y cruciales.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Pero, claro. En las supuestamente grandes cosas que a veces no son tan grandes, sino son más fogonazos.

El señor MONTESINOS TORRES.— Claro.

En el tema eso sí hacer una fuerza en todo lo que sea tratar de hacer programa de revisión contra la Fuerza Armada.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— No, no.

El señor MONTESINOS TORRES.— En tratar leyes de amnistía.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— No, no. Hasta eso me perjudica a mí personalmente porque yo también estoy amnistiado por la ley.

El señor MONTESINOS TORRES.— Por eso, no debemos conceder ni un minuto.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Ni un milímetro más, ni un milímetro menos.

El señor MONTESINOS TORRES.— Porque ahora están planteando ya la revisión de la leyes de Amnistía, las Comisiones de la Verdad, cómo es posible que nos vengán a prohibir las cosas, eso genera inestabilidad.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Pero, claro, todo el mundo ese gesto.

El señor MONTESINOS TORRES.— Ahora, por ejemplo, fíjese estas cosas lo que le ha pasado a este Mayor cuando iba viajar allá, qué culpa tiene el muchacho, felizmente que lo hemos recuperado rápido porque sino desmoraliza a la gente.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Y de dónde ha partido eso.

El señor MONTESINOS TORRES.— Eso ha partido de la Sofía Macher de estos organismos de Derechos Humanos.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Pero ha estado atenta.

El señor MONTESINOS TORRES.— Y, bueno, porque él llegó allá a testificar y ellos han estado presentes porque Anel Townsend (Ininteligible).

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Esa mujercita qué cargada de odio.

El señor MONTESINOS TORRES.— Llena de pasiones y el padre era un señor.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Totalmente.

El señor MONTESINOS TORRES.— Si el padre viviera le daría pena ver lo que tiene esta chica, anda envenenada, llena de pasiones, de odio y de frustraciones y de sufrimiento ¿no? nosotros tenemos que cuidarnos. Y, por supuesto la otra cosa que es fundamental sobre las Fuerzas Armadas, Policía Nacional, comunidad de Inteligencia. no le vamos a pedir que vengan acá.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— No, pues.

El señor MONTESINOS TORRES.— Ni venganzas y en eso cuento con usted.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Yo, jamás hablo en contra, jamás.

El señor MONTESINOS TORRES.— No, nunca.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Ahí inclusive para resolver la situación dije: sí, yo escuchaba teléfonos, porque con eso ayudaba a atenuar.

El señor MONTESINOS TORRES.— Así es.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Así que en eso no hay un paso atrás.

El señor MONTESINOS TORRES.— Muy bien, don Agustín, le traigo el asunto.

—**El señor Montesinos Torres se retira por breves minutos para traer el dinero, al regresar cierra la puerta y toma asiento nuevamente.**

—**El señor Montesinos Torres le extiende 3 fajos de dinero.**

El señor MONTESINOS TORRES.— Es todo lo que hay: 10; 20; 30.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Lamento haber tenido que.

El señor MONTESINOS TORRES.— No, mire, don Agustín. Acá estamos hablando entre amigos, esto queda en mí, queda en usted. Acá no me lamente usted nada, estamos entre amigos.

—**El señor Montesinos Torres le da una palmadita al señor Mantilla.**

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Ya, gracias. No le quito más tiempo.

El señor MONTESINOS TORRES.— Le estoy yo dando una llamadita, le digo a (Ininteligible) para que le pase y le voy a dejar entrar.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Cuando acabe este proceso electoral, ya nos veremos con más calma.

El señor MONTESINOS TORRES.— Así es. Ya habrá un día para almorzar acá.

El señor MANTILLA CAMPOS (PAP).— Para manejar un poco el partido (Ininteligible).

—*Ambos se retiran de la oficina.*

—*Fin de los Vídeos Núm. 1830 y 1831; y del Audio N.° 1832.*